



INTRODUCCIÓN

Los diferentes cambios que se han suscitado en el entorno de los negocios han provocado que exista la necesidad de administrar de una forma distinta las organizaciones. Un aspecto a considerar es el cambio de importancia que han sufrido los recursos que crean valor dentro de las empresas.

En un entorno en donde la demanda y exigencia de los consumidores es cada vez más compleja, se han ido descubriendo factores que harán que las organizaciones se diferencien de su competencia, tales como, relaciones con los clientes, imagen de marca, flexibilidad para adaptarse a los cambios, entre otros.

Desde hace algunos años las empresas se empezaron a dar cuenta que sus activos físicos y financieros no tenían la capacidad de generar ventajas competitivas sostenibles en el tiempo, y descubrieron que los activos intangibles son los que aportan el verdadero valor a las organizaciones.

Los activos intangibles son una serie de recursos que pertenecen a la organización, pero que no están valorados desde un punto de vista contable. También son activos intangibles las capacidades que se generan en la organización cuando los recursos empiezan a trabajar en grupo, mucha gente en lugar de capacidades habla de procesos, o rutinas organizativas.¹

¹ <http://www.gestiopolis.com/recursos3/docs/ger/capintbib.htm>



Por tratarse de recursos difíciles de ser medidos, las organizaciones no se habían planteado hasta el momento ni su identificación ni su medición. Sin embargo, los intangibles son hoy objeto de atención prioritaria por parte de los ejecutivos de las empresas.

El Capital Intelectual forma parte de estos activos intangibles. La Teoría de Recursos y Capacidades procede del ámbito académico (se desarrolla en los años 80) y viene a ser la precursora de la Gestión del Conocimiento (años 90), concepto mucho más ligado a la práctica empresarial. La Teoría de Recursos enlaza completamente con los conceptos asociados a la Gestión del Conocimiento. Ambos enfoques se centran en la generación de capacidades distintivas (también llamadas competencias fundamentales) a largo plazo. La realidad es que esas capacidades distintivas se basan en recursos y capacidades de carácter intangible.²

Aunque el capital intelectual es un factor decisivo a considerar dentro de las empresas, este no aparece valorado en los estados financieros tradicionales y, en ocasiones, ni siquiera han sido identificados por los gestores.

Existen distintos modelos que miden el capital intelectual tales como: Navegador de Skandia, Balanced Scorecard, Dow Chemical, Q de Tobin, entre otros, sin embargo, la mayoría de estos modelos son muy cualitativos y estáticos y no muestran la realidad de las empresas.

² http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_recursosycapacidades.htm



Uno de los problemas más importantes a los que se están enfrentando académicos, consultores y empresarios es encontrar la manera de concretar modelos que permitan medir, gestionar, crear, multiplicar y controlar este capital intangible que genera valor para la empresa e incrementa su productividad.

En México, todavía no se tiene un adecuado conocimiento del tratamiento contable del Capital Intelectual, es por esa razón, que en este trabajo de investigación se pretende elaborar un informe complementario de los estados financieros tradicionales sobre la medición y valoración del Capital Intelectual de las empresas en México.

El interés por realizar esta investigación nació por la necesidad que tienen las empresas mexicanas de tomar en consideración no solamente sus activos tangibles, sino también sus intangibles, los cuales les ayudarán a tomar mejores decisiones, tener mayor productividad, rentabilidad, y ser más competitivas.

Con este trabajo de investigación interesa analizar cual es la tendencia de los activos intangibles de la organización, y determinar que activos intangibles son los que aportan valor a la empresa y como éstos van mejorando a lo largo del tiempo.

Para la elaboración del informe complementario a los estados financieros tradicionales, se tomará como base el modelo de Navegador de Skandia y el Balanced Scorecard, las regulaciones existentes tanto a nivel nacional como internacional.



A partir de esta información poder llevar a cabo una investigación de campo en el cual las empresas proporcionen información acerca si miden o no el capital intelectual y proceder a la elaboración de dicho reporte.

Mediante el análisis y medición del Capital Intelectual, las empresas podrán generar estrategias y ventajas competitivas, y les permitirá evaluar que recursos humanos son los necesarios dentro de la organización y cuáles necesitan ser reemplazados, para poder lograr el buen funcionamiento de la empresa y de esta manera poder generar dichas ventajas y tomar mejores decisiones estratégicas

Por último es importante mencionar, que el éxito de las empresas actuales no depende de la cantidad de activos tangibles que posean, sino de la capacidad que tengan para poder adaptarse y saber innovar en este mundo tan cambiante. Esto se logrará teniendo empleados y directivos con talento y conocimientos.